



Viernes 30 de junio de 2000  
Culiacán, Sinaloa, México  
Editora: Adriana Castro  
cultural@noroeste.com.mx

**Noroeste**

# Cultural

## En CODICES BILATERALES

se muestra la frontera de la

discordia



Georgina Martínez

Perdidos de la estructura del techo del patio central del Museo de Arte de Sinaloa, los códigos bilaterales muestran imágenes de cuerpos segmentados que evocan misticismo, violencia, sincretismo y pasión...

Más de una docena de xilografías integran la exposición presentada por José Hugo Sánchez, artista plástico oriundo de Ciudad Obregón, Sonora, radicado actualmente en Tijuana, Baja California, quien estudió artes plásticas en la Esmeralda del D.F.; también diseño y pintura en el Colegio Southwestern y en la Universidad de California, así como animación en la Universidad de San Diego, California.

Ha obtenido varios premios nacionales y regionales como primer lugar en la categoría gráfica de la Séptima Bienal del Noroeste 1999, en Culiacán, y en la octava y onceava Bienal de Baja California en 1991 y 1997, en el Instituto de Cultura de Baja California.

Con exhibiciones individuales y colectivas ha mostrado su arte en Ensenada, Tijuana, Culiacán, Mazatlán; San Diego, San Francisco, Washington; Yokohama Japón, Buenos Aires y La Habana.

En 1995, José Hugo Sánchez ya había visitado Culiacán para exponer su obra con un singular performance al que asistió montado a caballo, recuerda el artista, en ese tiempo se quedó a vivir en la ciudad un año y medio más.

Paralelo a su carrera artística e influenciado por su abuela nacida en Oaxaca y conocedora de la medicina natural, se ha dedicado a la sanación por medio de métodos naturales, a la astrología e incluso a leer la mano.

Toda esta confluencia de corrientes místicas han trascendido a su arte que además de las imágenes trasciende a la literatura a través de la poesía y textos que escribe.

Su vivencia en Tijuana, la frontera de las discordias, de flujos migratorios dividida por una malla de sueños y pesadillas, la violencia, el extremo clima, se evidencia en su arte a través de texturas e imágenes que transportan a las figuras prehispánicas pero también a los grafitis resoldo de una cultura que fusiona el amor y desamor que surge en las delimitaciones que dividen un país de otro.

Dos años de estudio hicieron posible la concepción de esta especie de estandartes de papel kraft con doble vista, grabados y posteriormente teñidos con pintura en aerosol.

Retomar mitos urbanos, híbridos surgidos de ambas

naciones, juntar iconos ancestrales con posmodernos fue uno de los objetivos de esta obra salpicada de una visión crítica del artista.

A partir de la tragedia y la catarsis se da una especie de purificación que da paso al progreso, tal vez esta violencia que vivimos, este momento, lo refleje, comentó el artista.

Hemos seguido el juego del pan y circo y no hemos hecho nada para modificar lo que estamos viviendo, lamentó.

"El cuerpo está lleno de conocimiento, dijo, cada parte del mismo puede expresarse..."

Tal vez en su obra estas figuras segmentadas, como por una navaja, se encuentren esas heridas por donde la sangre redime la violencia, la impotencia ante la injusticia, el amor a la libertad surgidas desde el interior de este joven artista.

La inauguración de esta exposición se llevó a cabo el miércoles pasado a las 19:00 horas, y presidieron la ceremonia Ronaldo González, director de Difocur, Rosa María Haas, directora del Museo; Víctor Luna, poeta y amigo del artista



JOSÉ HUGO Sánchez expuso *Códices Bilaterales*, en el Museo de Arte de Sinaloa.

Foto Noroeste/Ramón Cárdenas.



Para la Diócesis de Culiacán

## Concede Dios

cinco nuevos sacerdotes